

Boric admite que fallida compra de casa de Allende fue un “error que hay que asumir”

MEA CULPA. Presidente reconoció que “había una incompatibilidad evidente” que debió ser “puesta en evidencia desde un primer momento”. El caso le generó “indignación”.

Redacción

El Presidente Gabriel Boric está en temporada de recuentos acerca de lo que ha sido su Gobierno, que terminará el próximo 11 de marzo cuando asuma José Antonio Kast. En ese marco, reconoció por primera vez que la fallida compraventa de la casa de Salvador Allende, anunciada el 31 de diciembre de 2024, “es un error que se debe asumir”.

Ese día el Gobierno dio a conocer que el Estado adquiriría las casas donde vivieron tanto el Mandatario derrocado en 1973

como la de Patricio Aylwin para convertirlas en museos que dieran cuenta de parte de la historia política de Chile. Y no hubo problemas en el caso del Jefe de Estado que gobernó en el retorno de la democracia entre 1989 y 1993. Sin embargo, en el caso del líder de la Unidad Popular todo se complicó.

Después del anuncio comenzaron los problemas porque la oposición hizo notar que había inhabilidad para hacer tal negocio ya que dos de las herederas del expresidente trabajaban para el Estado: la entonces ministra de Defensa Maya Fernández, nieta de Allende, y la senadora Isabel Allende, hija del exmandatario. Por ello además de cancelarse la operación, la primera debió renunciar al gabinete y la parlamentaria fue destituida por el Tribunal Constitucional.

En radio Futuro, Boric reconoció que “acá había una incompatibilidad que era evidente y que nadie vio. Más que (generarme) dolor, el punto es que esa inhabilidad tenía que haber sido puesta en evidencia desde un comienzo”.

“No se imaginan la indignación propia ante eso cuando todos los filtros no funcionan. Es absolutamente inaceptable, lo he conversado con Isabel Allen-

de. Es una cuestión que no tiene ninguna justificación, es un error que se debe asumir”, añadió.

TEMUCUICUI

Y no se quedó en ese reconocimiento de errores el Presidente, pues también asumió otros como la visita de su primera ministra del Interior, Izkia Siches, a Temucuicui a pocos días de haber asumido en La Moneda; el nombramiento de Giorgio Jackson como parte de su gabinete (ver recuadro) y su propia actuación en los primeros momentos del caso Monsalve.

Sobre el viaje de la exjefa de gabinete a territorio que está bajo control de comunidades indígenas, Boric afirmó que “ahí hubo un acto de voluntarismo e ingenuidad por parte del Gobierno, que en ese momento en Interior estaba Izkia, de pensar que solamente porque llegamos nosotros iba a cambiar la relación con sectores que en el fondo tienen un problema con el estado de Chile y que no era con un sector u otro”.

“Las permanentes declaraciones del ex líder de la CAM, Héctor Llaitul, que habla con un desprecio total hacia el Gobierno y en buena hora, eso da cuenta de que hubo un voluntarismo muy muy torpe”, reconoció.

MONSALVE: OTRO ERROR

Boric también asumió como un error la larga conferencia de prensa que dio luego de que se conociera la denuncia por violación y abuso sexual contra el exsubsecretario del Interior Manuel Monsalve, oportunidad en que habló durante 53 minutos con los medios y desoyó los consejos de una de sus asesoras, desautorizándola en vivo ante las cámaras.

“Creo que es bastante evidente que en particular esa conferencia de prensa extendida, en donde mi intención era mostrar total transparencia respecto a los hechos, pero que es algo que no fue bien manejado en ese momento, porque fue muy desconcertante”, expuso el mandatario.

“El exsubsecretario del Interior era una persona que contaba con una confianza transversal de todo el sistema y reconocido por todo el sistema y que de un día para otro te digan que está acusado de algo fue muy desconcertante y debió haber salido antes”, remarcó el jefe de Estado sobre lo que considera otra equivocación: haber dilatado su destitución hasta que Monsalve hubiera informado a su familia de lo que ocurría. C3

Jackson, mala decisión

● El Presidente Boric apuntó también como una mala decisión haber nombrado a Giorgio Jackson como ministro Secretario General de la Presidencia: “Con la perspectiva de los hechos y siendo general después de la batalla, lo habría diseñado de otra manera”. Aclaró que esto no significaba excluir a su compañero de ruta: “A Giorgio sí lo habría sumado. No lo hubiese puesto en Segpres. Yo creo que él fue un gran ministro de Desarrollo Social”.